

Dios no se olvida de su pueblo

Aunque las cosas se vean difíciles, el cuidado de Dios es nuevo cada mañana (2 Reyes 24-25, adaptado) · clase para niños (~50 min)

Base: 2 Reyes 24-25 (adaptado, con cuidado pastoral) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad» (basado en Lamentaciones 3:23)

Verdad grande: hace mucho tiempo, el pueblo de Dios tuvo que dejar su ciudad y su templo, y se fue a vivir muy lejos, a otro país. Fue un tiempo muy triste. Pero Dios no se olvidó de ellos. Cuidó a un descendiente del rey David, llamado Joaquín, que estaba preso: le dio ropa nueva y lo invitó a comer todos los días en la mesa del rey, como alguien importante. Dios siempre tiene un cuidado nuevo preparado para nosotros, como un regalo que se renueva cada mañana, aunque las cosas se vean difíciles. **Meta:** que el niño aprenda que, aun cuando algo triste pasa y sentimos que estamos lejos de lo que amamos, Dios no nos abandona ni se olvida de nosotros — y que conozca a quien mejor cumple esa promesa: ¡Jesús, el Rey que viene de esa misma familia y cuyo reino nunca se acaba!

1. ¿Qué pasa cuando algo se rompe? (dinámica)

Muestra un juguete viejito o un dibujo arrugado y pregunta: "¿alguna vez algo que querían mucho se rompió, se perdió, o tuvieron que dejarlo atrás? ¿cómo se sintieron?". Deja que respondan. Luego diles: **"Hoy vamos a conocer una historia donde el pueblo de Dios tuvo que dejar todo lo que conocía... pero Dios tenía un cuidado especial guardado para ellos."**

Conéctalo: "Aunque algo se pierda o algo cambie mucho, Dios nunca se olvida de cuidarnos. ¡Vamos a ver cómo lo hizo!"

2. La historia

Cuéntalo así Hace mucho, mucho tiempo, el pueblo de Dios vivía en una ciudad hermosa llamada Jerusalén, con un templo especial para adorar a Dios. Pero el pueblo había estado portándose mal por mucho, mucho tiempo, sin escuchar a Dios. Un rey de otro país, muy poderoso, vino, y el pueblo tuvo que dejar su ciudad e irse a vivir muy lejos, a un lugar llamado Babilonia. Fue un tiempo muy triste: dejaron sus casas, su templo, todo lo que conocían. ¿Se imaginan tener que irse lejos de todo lo que aman? Pero aquí viene lo importante: Dios NO se olvidó de ellos. Había un descendiente del rey David, un hombre llamado Joaquín, que estaba preso en Babilonia. Después de muchos años, el rey de ese país lo mandó a buscar, le quitó la ropa de la cárcel, le dio ropa nueva, ¡y lo invitó a comer en su propia mesa todos los días, por el resto de su vida! Dios cuidó a esa familia —la familia del rey David— aun estando lejos de casa. Y muchos, muchos años después, de esa misma familia nacería Alguien que nunca, nunca se va a olvidar de nosotros, y cuyo reino de amor no se va a acabar jamás: ¡Jesús!



3. Un cuidado nuevo cada día (dinámica)

Plantea situaciones sencillas: "te mudaste de casa y echas de menos tu cuarto...", "un amigo se fue lejos...", "algo que querías mucho se perdió...". Pregunta: "¿qué cuidado creen que Dios tiene preparado ahí?".

Practiquen la oración cortita: "**Dios, gracias porque tu cuidado es nuevo cada mañana.**"

4. Versículo con gestos

«Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.»

Basado en Lamentaciones 3:23

«**Nuevas son cada mañana...**» → abrir los brazos despacio como un sol que sale; «**...grande es tu fidelidad**» → poner la mano sobre el corazón. Repítanlo 3 veces, cada vez más fuerte.

5. Manualidad (elige una)

- **El sol del cuidado de Dios:** un sol de cartulina con rayos, y en el centro la frase "¡Nuevo cada mañana!".
- **La mesa del rey:** un individual de papel decorado que diga "Dios cuida de mí hoy".
- **La corona de la familia que no se acaba:** una corona de papel que diga "El reino de Jesús no tiene fin".

6. Juegos (elige uno)

- **Lejos pero cuidado:** los niños se separan a distintos puntos del salón (representando estar "lejos"), y el maestro va llevando a cada uno una pequeña sorpresa o estampita. Recuerda: "aunque estemos lejos, Dios nos sigue cuidando".
- **La mañana nueva:** con los ojos cerrados un momento, al decir todos juntos "¡buenos días!" abren los ojos y encuentran una sorpresa (una estampa, un dulcecito). "Así es el cuidado de Dios: ¡nuevo cada mañana!"

7. Dibujo

Que dibujen un sol saliendo sobre una ciudad, con la frase "El cuidado de Dios es nuevo cada mañana".

8. Repaso y oración

Repaso: ¿qué le pasó al pueblo de Dios? (tuvieron que irse lejos, a otro país) ¿se olvidó Dios de ellos? (¡no!) ¿a quién cuidó Dios de manera especial? (a Joaquín, de la familia del rey David) ¿quién viene de esa misma familia y nos cuida siempre? (¡Jesús!). Cierren:

«*Gracias, Dios, porque aunque las cosas se vean difíciles, tu cuidado es nuevo cada mañana. Gracias porque nunca te olvidas de mí. Gracias por Jesús, que viene de la familia que tú cuidaste, y que me ama para siempre. Amén.*»

👤 Adaptación por edad

Preescolar Enfócate solo en "el pueblo tuvo que irse lejos, pero Dios no se olvidó de cuidarlos" y "el cuidado de Dios es nuevo cada mañana". Mucho juego del sol, la manualidad del sol y el versículo con gestos.

Primaria Agrega el detalle de Joaquín: estaba preso y el rey lo liberó, le dio ropa nueva y lo invitó a su mesa (2 R 25:27-29); conversa sobre por qué eso mostraba que Dios no había olvidado a la familia del rey David. Conecta con que de esa misma familia viene Jesús, cuyo reino nunca se acaba (Lc 1:32-33). Pregunta: ¿puedes pensar en un cuidado de Dios que recibiste hoy o ayer, aunque fuera pequeño?

Nota para el maestro: este tema puede ser pesado para los adultos (la caída de Jerusalén); con los niños, evita cualquier detalle de guerra, destrucción o violencia — nada que les dé miedo. El foco es 100% el cuidado fiel de Dios, nunca el temor. Esta es la última clase del libro de 2 Reyes; la próxima aventura será el regreso del pueblo a su tierra, reconstruyendo su templo — Dios cumpliendo su promesa, camino a Jesús.

«Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.» — basado en Lamentaciones 3:23

✦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.